

[Próxima publicación en Tierradenadie]  
*Foucault y la política*, de José Luis Moreno Pestaña

por José Luis Bellón Aguilera<sup>1</sup>

El texto, en primer lugar, muestra a alguien capaz de marcar las distancias entre su propia apropiación del tema y el porqué, produciendo al mismo tiempo efectos de conocimiento y proponiendo otra forma de existencia política.

JLMP continúa con los planteamientos escritos en *Convirtiéndose en Foucault* (2006), centrándose ahora en los posicionamientos y elecciones políticas del filósofo.

El libro de JLMP sobre el destructor del marxismo me gusta, sobre todo porque presenta otra concepción política que no se base sólo en la alternativa torera izquierda / derecha, marxismo o liberalismo (y los neos o posts de ambas corrientes), sino que reivindique la variedad multiforme de lo político. Una única nota sobre esto: dentro de las estrategias de resistencia que no quieren ser parte del inconsciente domesticado, hay más anticapitalismos y antisistemas que izquierdas izquierdadas. ¿Cómo articular esos males-atares?

Segundo, JLMP desmitifica la figura hagiografiada de Foucault como el genio-que-siempre-llevaba-razón, incluso en sus momentos más oscuros políticamente, para presentarnos sus elecciones intelectuales y sus posicionamientos en el campo dependiendo de la situación política del mismo, para encontrar un espacio de atención de acuerdo con sus expectativas (“ambiciones” suena fuerte) personales: convertirse en el centro de atención de la vida cultural francesa.

JLMP incluye en la reflexión el vector analítico de la “novela familiar”, como relato consciente-no-consciente, lo que resulta productivo a nivel de comprensión de esas elecciones.

En el fondo, todos tenemos algo de foucaultianos en estos tiempos desquiciados en



1.- José Luis Bellón Aguilera, PhD., MPhil. Filología española, Lic. Filología clásica (Filozofická fakulta, Ostravská univerzita, Czech Republic). El libro que aquí se reseña aparecerá publicado en castellano el mes de octubre de 2011. La reseña se hace sobre la versión francesa aparecida también este año en Éditions Textuel (*Foucault, la gauche et la politique*) y a la vista de la primera versión del texto castellano que amplía y matiza el texto en francés.

los que un tirano bombardea a otro tirano en nombre de la democracia, y en los que partidos de izquierda realizan políticas contra los pobres y los débiles, favoreciendo a unas élites encanalladas. Nos movemos entre la locura como forma de escape y la desesperación. Ni siquiera nos sentimos bien en el mundo de los pequeños placeres cotidianos, porque nos sentimos culpables ante esta nueva revolución conservadora en tiempos de crisis. Además, muchos tememos el futuro en nuestras vidas personales. Pero la visión trágica del mundo no justifica el ocultarse en el hedonismo de transgresiones controladas o carnavalescas como forma de distinción, porque Foucault dixit, en base a la excusa de que nada puede cambiarse (esto parece la postura de la mala fe sartreana). El nihilismo que se refugia en el sarcasmo desencantado solo perpetúa una forma de cinismo vital que se está convirtiendo en el sentido común contemporáneo. “Cinismo” que poco tiene que ver con la secta del perro griega, de la que Foucault recontextualiza (con un desprecio absoluto de la dominación estructural esclavista, queda claro) aportaciones interesantes políticamente: uno, una vida coherente sin dobleces, y dos, un animal político (permitidme la ironía) en la que lo personal es político (permitidme esta otra ironía).

Hay en el libro de JLMP un tono a veces irónico que suaviza su dureza, pese a la melancolía pasaliana de tantos planteamientos. El humor sirve para relativizarlo todo y para no hundirse en la negrura. El lenguaje es accesible, no profético ni falsamente oscurecido para ocultarse en la cáscara del elitismo filosofía para elegidos versus filosofía para los bobos, de rancio abolengo en Occidente. Un par de ejemplos dignos de Menipo: al referirse a determinados discursos religiosos, JLMP espeta: “El tono impreciso de las profecías de salvación o apocalípticas los vuelve útiles tanto para un roto como para un descosido”; o bien “las ruedas de molino dialécticas”. La contraposición inicial ideas sin fuerza / fuerzas sin ideas, eco de Deutscher, es también irónicamente productiva.

Creo que es uno de los trabajos más interesantes del autor, junto a los artículos sobre el “fracaso” de Sacristán y el de Jesús Ibáñez (en mi opinión). Tiene otro tono lejos de la especialización de los numerosos trabajos de JLMP - por ejemplo el libro sobre los trastornos alimentarios. No me extraña que le hayan asaltado en Francia: Foucault y la política levanta ampollas.

Ni mitificación ni desmitificación. Ni Pierre Menard habitando el Canon para irrealizarse, ni discursos apocalípticos a lo Savonarola.

Dentro de una tradición de las ciencias sociales enraizada en Bourdieu-Passeron, Randall Collins y un bagaje conceptual matizado del marxismo (Sacristán, Habermas, Althusser), JLMP intenta comprender una existencia filosófica de impacto en el campo político como la de Foucault, para desde ahí proponer otra izquierda democrática sin maniqueísmos baratos ni reduccionismos posmodernos.

## LAS ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE TIERRADENADIE EDICIONES:

